

Literatura vasca y medicina en euskera*

BEGOÑA SARRIONANDIA GURTUBAY*

El presente trabajo obedece al interés por parte de los historiadores de la Medicina en englobar una faceta novedosa en el estudio histórico de la Medicina como es el análisis de la vertiente humanista del médico y de la visión de un período histórico concreto. Este aspecto, estudiable a partir de la interpretación de documentos escritos, ha sido y es el objeto de análisis de historiadores del pasado médico vasco, y hay que destacar la labor desarrollada en este sentido por investigadores de la Historia de la Medicina Vasca, y en concreto, por uno de sus grandes impulsores, el Prof. Luis Sánchez Granjel, catedrático de Historia de la Medicina en la Universidad de Salamanca. Por otra parte resaltar el interés mostrado desde la Universidad del País Vasco, en donde el equipo de docentes enmarcados en el área de Historia de la Medicina prestan una especial dedicación a la humanidades médicas, disciplina en donde se engloba este trabajo, impartiendo como asignatura Literatura y Medicina, tomando como referencia documental tanto la literatura universal como local. Asimismo, desde estas páginas agradecer al Prof. José M.^a Urkia, profesor titular de Historia de la Medicina en la U.P.V., quien ha iniciado y apoyado a la autora de este trabajo en esta faceta de la investigación histórico-médica.

Tal y como se ha citado, la información escrita, o en su defecto la información oral, sirven de base documental para la elaboración de trabajos que interpreten o ayuden a entender e interpretar el pasado médico vasco, y en esta labor, a conocer el pasado de la sociedad vasca. Para ello, y entre otras fuentes documentales, los analistas se han servido de la aportación de literatos y

* Se ha iniciado una investigación más amplia sobre este tema mediante la concesión de la beca “Santiago Onaindia” otorgada por la fundación “Aurten Bai” y el Ayto. de Amorebieta. Etxano

autores de reconocido prestigio en sus diversos géneros tanto los denominados mayores, novela, ensayo, relato breve, ... como los erróneamente tildados de menores, entre los que destacaría el artículo periodístico y la poesía. Entre los primeros hay que destacar los estudios realizados sobre escritos de temática médica o escritores médicos, entre los que merece destacar por los datos e interpretaciones que del pasado histórico vasco nos ofrecen autores y literatos a la vez que médicos de la talla de Pío Baroja o Francisco Ulacia.

Sin embargo, hasta el momento no se ha prestado especial atención a los médicos literatos o a los autores que escribieron sobre temática médica vasca desde un enfoque lingüístico. Por lo tanto, se ha considerado como rasgo diferenciador la lengua en la que escribieron, en este caso, el euskera, con el fin de reconocer desde un punto de vista etnológico, el panorama de la sociedad en la que estos autores escribieron descrito en su lengua vernácula, rasgo que puede ayudar en mayor medida al entendimiento y análisis de la Historia de la Medicina Vasca.

Por otra parte, por el enriquecimiento del acervo lingüístico en materia médica, por las numerosas contribuciones al campo de la terminología médica en euskera a través de la Historia y en sus diferentes dialectos de los autores que se analizan en este trabajo, así como por la visión que la intelectualidad vasca ofrece, en este caso la clase médica debido a su conocimiento directo de la enfermedad y de la problemática social que ello implica, además de por el análisis de la situación de la Medicina en los diferentes períodos históricos y de la evolución del pasado médico vasco hasta el presente, creemos que se debe prestar especial atención a la Literatura médica en euskera.

La metodología empleada sigue un carácter cronológico, por lo que se enmarcan en una determinada centuria los diversos escritores, tanto en su condición de médicos como en los textos médicos que escritores no médicos elaboraron. El artículo se interrumpe en la década de los 70, por lo que podría incluirse en futuras investigaciones lo concerniente a la literatura contemporánea. Por todas las razones expuestas, y considerando que no se ha realizado un estudio general que reúna toda la aportación literaria en euskera a la Historia de la Medicina Vasca, se ha realizado esta humilde y breve antología.

Por último, un apunte sobre el rasgo diferenciador de la Literatura Vasca, la mayoría de los autores considerados clásicos eran eclesiásticos y escribían sobre temática religiosa, por lo que exceptuando los casos del sacerdote eibarrés Juan Antonio Moguel, con su obra *Peru Abarka*, y las obras de los doctores Joannes Etcheberry, Jean Etchepare y Pablo Fermín Irigaray, el resto de los

autores incluidos en esta compilación ofrecen breves aportaciones literarias al campo de la Medicina Vasca, textos que no por su brevedad adolecen de interés histórico y lingüístico.

S. XVII

Stephanus de Herigoity

Doctor medicus. Pertenece a los Noelac de Etcheberri¹. Dedicó una poesía en euskera al frente de los Noelac de Etcheberri.

Bernardo Gazteluzar (1619-1701)

Nació en Ciboure (Laburdi). Ingresó en la Compañía de Jesús y murió en el Colegio que la Compañía tenía en Pau².

Gazteluzar es autor de un hermoso libro en verso: *Eguia Catholicac, salvamendu eternalaren eguiteco necessario direnac*, Pau, 1686. Séptima parte: profesiones médicas.

Hanitz kondizionetako presunentzat

Doktora

“Ah, es segur, eztiat maite

Doktrina urguillutsua.

Fazatia duk, eta jende

Itsuen gida itsua.

Nik maite dudan doktrina duk

Itsuen argitzaile

Falsokeriak khasaturik

Makhurren xuxentzaillea.

Jesus adora, Jesus maita.

Maita gurutzeko pena:

Ene gloria horra zer den,

Eta zuk ene doktrina.

Doktor eginik, Gurutzetik

Zianokuk predikatzen.

Lege saindu huntza giaitik

Galbarian eskolatzen.

(1) Villasante, L. *Historia de la Literatura Vasca*, Ed. Sendo, Bilbao, 1961, p. 68.

(2) Op. cit. p. 90.

Mongongo Dassança

Se trata de un breve manual que lleva por título “*Laboriaren abissua*” realizado por el veterinario Mongongo Dassança en Donibane Ciburu en 1692. Contiene una serie de remedios caseros para el tratamiento de diversas dolencias de carácter digestivo, dermatológico, y sobre todo, infeccioso, en el ganado vacuno y ovino. Puede considerarse como un tratado médico en euskera labortano, y la aprobación para su publicación está firmada por el Doctor Gastanbide. Resulta de gran interés desde el punto de vista terminológico³.

S. XVIII

Joannes D’Etcheberry

Joannes d’Etcheberry (1668-1749), conocido como Sarako dotor mirikua. Nació en Sara (Lapurdi), célebre en la historia de la literatura vasca. Se educó en Pau en el colegio de los P.P. Jesuitas. Los estudios médicos, que completó con el grado de doctor, los realizó en Montpellier, y empezó ejerciendo la medicina en su pueblo natal en 1713. Prestó servicios en Vera del Bidasoa (Navarra) en 1716. Su reputación profesional hace que sea requerido por la ciudad de Hondarribia en 1722 con un salario anual de 150 ducados; en 1725 pasa a la villa de Azkoitia donde reside hasta su muerte⁴. Su hijo Agustín de Etcheberri ejerció de médico en Motriko. Segundo personaje no eclesiástico que encontramos en la literatura vasco-francesa, Etcheberry es notable por su extensa producción en vascuence y por la viva conciencia de aprecio y estima del euskera que en sus escritos refleja⁵.

Julio Urkijo publicó la obra de Etcheberry que encontró archivada en el convento franciscano de Zarauz 150 años después de la muerte de médico de Sara⁶. Ejerció en Sara, Vera, Hondarribia y Azkoitia, donde residió como médico rural los diez últimos años de su vida.

Entre sus obras destaca *Leu-Urdiri Gomendiozco Carta edo guthuna* (Baiona, 1718). Consideraciones fantásticas sobre el origen de las lenguas. De

(3) RIEV, V, 1908, París, pp. 585-600.

(4) Urkia, J.M.^a, *Diccionario histórico de médicos vascos*, coord. L.S. Granjel, Ed. Seminario de Historia de la Medicina Vasca/U.P.V., Bilbao, 1993, p. 72.

(5) Villasante, L. op. cit. pp. 101-107.

(6) Para el análisis de la vida y obra de Joannes Etcheberry, el de Sara, para diferenciarlo de su homónimo Joannes Etcheberry el de Cibourne, consultar: Urkijo, J. *Obras vascongadas del Doctor labortano*, Ed. La Gran Enciclopedia vasca, París, 1907 y Villasante, L., *Joannes Etcheberry*, RSBAP, 1953.

entre las obras del doctor labortano fue la única que se publicó en vida. Tal y como lo indica el título se trata de una carta enviada al Lapurdiko Biltzarra. Etcheberry no encontraba financiación para la publicación de su obra, tenía que mantener a su familia y su profesión no le proporcionaba dinero suficiente⁷. A este respecto, Urkijo cita en su obra el convenio que Etcheberry firmó con el Ayuntamiento de Vera en 1716:

“con salario de quarenta ducados en dinero [...] y más de diez ducados para los alquileres de una casa en que a de buir con su familia.”⁸.

La disertación trata de la Torre de Babel y argumenta la situación marginal del euskera por causa de las diferencias existentes entre los dialectos vascos. Etcheberry explica esta “triste” situación por la inexistencia de literatura escrita y afirma que la mejoría de un idioma procede de los libros. Asimismo, ofrece como solución la realización de un diccionario y un método de aprendizaje del altín en euskera.

“Halakotz, bada Eskualdunen pena eta neke hau ikhusirik hasi nintzen Eskuaraz, Latinez, Franzesez eta Espainolez hitztegi baten moldatzen; ... baldin lehenbizirik ezbanituen moldatzen Eskuarazko lehenbiziko hatsapenak Latin ikhasteko; zeren hauk baitira zeinnahi hitzkuntzaren zimenduak, zainak era erroak.” (p. 320).

Aún así, el Biltzarra le negó tal petición, y quedaron sin publicar sus trabajos.

Escuaren Hatsapenac. Apología de la lengua vasca en dialecto labortano. Según Villasante⁹:

“Etxeberrik euskal idazle bezala duen goibe ta nortasuna ikhusteko, hauxe dugu bere liburu goren ta buruen.”.

Etcheberry defiende que mientras el resto de lenguas se encuentran mezcladas el euskera se mantiene puro y sin mezclas. Además, el euskera por su estado salvaje, sin cultura escrita, se encuentra vivo. Etcheberry acepta que el euskera, al igual que otras lenguas, tiene vocablos cambiados o de procedencia no vasca. Sin embargo, en palabras del autor “bere lehenbiziko *hatsapenak* (principios fundamentales o principios básicos), zeinak baitira deklinazioak

(7) Villasante, L. op. cit. p. 7.

(8) Sánchez Granjel, L. *Historia de la Medicina Vasca*, Instituto de Historia de la Medicina Española y Euskal Medikuntzaren Historia Mintegia, Salamanca, 1983, p. 73.

(9) Villasante, L. op. cit. p. 9.

eta konjugazinoak”, además el euskera “gizonak bizitzearen mantenatzeko bear tuen gauzen izenak” y “eta lehenbiziko hatsapen hoitan baitauntza gaine-rako guztiak”. Etcheberry afirma que en esto reside “ hizkuntzaren izaitea eta garbitasuna”¹⁰.

Por otra parte, el médico labortano afirma que el euskera es noble y que esa nobleza procede de su fuerza interna, ya que sus hablantes no han ayu-dado en este fin. Etcheberry afirma que los términos de origen euskaldun no pro-ceden de otras lenguas, pero al mismo tiempo acepta que se utilicen palabras extranjeras.

La dialectología vasca es otro de los aspectos analizados por Etcheberry. Afirma que existen dialectos y tipos diferentes dentro del euskera. Los eus-kaldunes deben fijar esas diferencias, y adoptar como modelo la Literatura y en particular a Axular y su “*Guero*”.

Por último, hace una llamada a los jóvenes: que se dediquen al estudio para elevar la hermosura y riqueza del euskera.

En suma, Etcheberry demuestra en esta amplia disertación una gran eru-dición, tal y como Urkijo dice:

“Aún cuando no fuera por otra razón, valía la pena de imprimir *Eskuararen Hatsapenak*, a causa de las versiones vascongadas que contiene de nume-rosos textos de las Sagradas Escrituras, y de Sócrates, Hipócrates, Platón, Aristóteles, Plauto, Polibio, Cicerón, etc...”¹¹.

Escual Herri eta Escualdun guztiei escuarazco hatsapenac latin icasteco. Guía para el aprendizaje del latín. Se trata de una gramática latina redactada en euskera. Hatsapenac, rudimentos, principios, comienzos o elementos, puesto que *hastapen* era para los labortanos de este período una metathesis de *asiera*. Explica las declinaciones nominales, las conjugaciones verbales, mediante pre-guntas y respuestas. El mérito de Etcheberry consiste en demostrar que el eus-kerera era un instrumento apropiado para la enseñanza de cualquier tema, teniendo terminología propia para palabras cultas. Emparejaba el latín y el eus-kerera dando lugar a las gramáticas posteriores (Axular, Pouvreau, Ohienart y Etxeberri de Ziburu)¹².

(10) *Ibíd.* p. 10 y 17.

(11) Urkijo, J. *op. cit.* Introducción, p. LXV nota. Villasante, L. *op. cit.* p. 11.

(12) Villasante, L. *op. cit.* p. 9.

Un diccionario cuatrilingüe (desaparecido, nombrado por Larramendi en su diccionario).

La producción filológica de Etcheberry ha sido objeto de diversas valoraciones: según Julio Urkijo:

“desarrolló un plan casi tan vasto como el P. Larramendi, con la única diferencia que aquél lo realizó escribiendo en vasco, mientras éste se sirvió para ello del castellano”.

Según Orixe:

“Etcheberry, como otros muchos labortanos, tomó como maestro y guía a Axular”. Lafitte admira en Etcheberry su “seria erudición latina, el conocimiento preciso de los antiguos autores labortanos, un sentido muy fino de la sintaxis popular”, reconociendo de este modo su admiración por Axular.

De Etcheberry comentan autores contemporáneos, tales como Larramendi:

“El Doctor Don Juan de Echeberria, natural de Sara, Labort, oy medico de la Villa de Azcoitia, muy docto, y amante de su lengua, tiene años ha compuesto un diccionario quadrilingue de Bascuence, Castellano, Francés y Latín, que impresso pudiera servir para entender los pocos libros, que ay en Bascuence, aunque no con toda extensión. Avrá diez, o doce años, que estando de passo en Azcoitia, me le fio por dos días, y entresaqué muchas voces del dialecto labortano, para ponerlas despues en las correspondientes del Castellano. Harto me huviera alegrado, que huviera precedido la impressión deste diccionario, para valerme del trabajo ageno, sin ofension de su autor, en quanto dixesse bien con la idea del mio.”¹³.

Asimismo, Kardaberaz cita a Etcheberry:

“Gramatikako maisu famatu bat gure egunean izan zan. Latin gauzak ere euskaraz erakusten zituen: eta franzes euskaldunai gramatikako erregelak euskaraz adierazi, eta erakusten diezkatte.”¹⁴.

Etcheberry el de Sara, al modo de Axular, afirma que la pobreza del euskera se debe a la falta de producción literaria. Con el objeto de enmendar esta situación quiere equiparar la cultura literaria en euskera a las francesa y castellana, por ello publica este diccionario, así como un una gramática latina en euskera.

(13) Kintana, X. *Joannes Etcheberry, Lan hautatuak*, Ed. Lur, San Sebastián, 1972, Prólogo, p. 6. Incluye la cita de Larramendi de su obra *Diccionario Trilingüe*, Prólogo.

(14) *Ibid.* p. 7. Incluye la cita del P. Kardaberaz de su obra *Euskeraren berri onak*.

Eskuaren Ethorkia se escribió antes de 1712, antes del método para aprender latín. Urkijo lo sitúa en este período debido a que se escribe estando el Rey Luis vivo, aunque se introduce una nota “zeinaren arima jainkoak lorian duela”, por lo que el autor sabe de la muerte del rey Luis durante la realización de esta obra.

Autores como Xabier Kintana comentan sobre la importancia del autor:

“Zinez esan daiteke Sarako doktor medikuarekin Axularren, Etxeberri Ziburukoaren, Materreren, Gazteluzarren eta beste lapurtarren urrezko mendea bukatzen dela, honekin gure letren sasoi distiratsu bat amaituaz.”¹⁵.

“Apologista praktikoa bat da, euskara euskaraz ez bestez defendatzen dela ongienik frogatzen, Larramendik ez bezalako bidea harturik.”

“... eredutzat kontsidera dezakete euskaldun mediku eta humanista ohi ez bezalako hau.”¹⁶.

Juan Antonio Moguel

Moguel nació en Eibar (6-12-1745). Su hermano Juan Ignacio, médico, era el padre de los escritores Juan José y Vicenta. El padre de Moguel era asimismo médico, profesión que le venía de familia, y se trasladó a ejercer la medicina a Eibar¹⁷. El escritor guipuzcoano nos lega una obra de carácter médico titulada *Peru Abarka*, obra escrita a finales del S. XVIII, cuyo principal objeto era la demostración del rústico solitario Peru al Barbero-Cirujano Maisu Juan de que el euskera era capaz para el normal desenvolvimiento de las necesidades cotidianas e incluso en temas elevados y dificultosos¹⁸. Se publicó un siglo después de su redacción (Diario carlista “*Beti Bat*” de Bilbao en 1880). Hasta entonces había permanecido en el convento franciscano de Zarauz, entregado por su sobrino Juan José Moguel. Azkue editó la obra, con traducción al castellano de Juan Carlos Cortázar¹⁹.

Consiste en una serie de diálogos escritos en vizcaíno de la comarca de Markina entre el rústico aldeano que vive su lengua y el “bascongado callejero”,

(15) *Ibid.* p. 12.

(16) *Ibid.* p. 13.

(17) Moguel, J. A. *Peru Abarka*, Klasikoak, Euskal Editoreen Elkarte, 1990, pp. 9 y stes.

(18) *Ibid.* Prólogo de J. San Martín, p. 5. R. M.^º Azkue, *Peru Abarka*, Bilbao, 1978, p. 157.

(19) Revista Euskalzale, 1899.

fuera fraile, caballero o persona tenidos por cultos. En *Peru Abarca* se dan los conocimientos del hombre rural que domina la terminología de plantas y árboles así como el conocimiento de la anatómica que le brinda la matanza de un cerdo²⁰.

Se trata de una protesta del conocedor de la lengua, condición de “barbero” del interlocutor, contra el “culto” que en nada hace por propagarla y mejorar su léxico.

La vinculación médica de Moguel se podría justificar según Mitxelena por los antecesores médicos de Moguel “como hombre discreto que es, deja a salvo de su crítica los médicos (pero no a sus subordinados, barberos y cirujanos) a los cuales declara claramente inferiores, ... tanto en el conocimiento de los simples como en el dominio práctico de la Anatomía al menos en lo que a huesos se refiere”²¹.

El Dr. Gárate destaca también el papel de dichos cirujanos-barberos a quienes ataca “... porque sangran sin consultar a los médicos y además lo hacen muchas veces que no debieran. Se ve su ambiente médico-familiar en los conocimientos anatómicos que a menudo exhibe”²².

Moguel al escribir su libro aprovechó la ocasión para ridiculizar, en la figura de Maisu Juan, a los cirujanos y barberos de aquel tiempo subrayando con ironía su engreimiento y deficiente formación.

Moguel escribió su obra en forma dialogada en euskera vizcaíno, y es él mismo quien habla por boca del que llama “catedrático de la Lengua Bascongada en la Universidad de Basarte”,

El interlocutor requería dos condiciones: ser persona culta o “sujeto tenido por culto” y que hubiese vivido algún tiempo fuera del país.

El Barbero, de menor prestigio social, de más limitados conocimientos, era sujeto propicio a la ironía del hombre de letras.

En la Biblioteca paterna existen obras de consulta médica como la “Anatomía completa” de Martín Martínez (popular y muy leído en esta centuria). Por ello se califica al Barbero de “anatómico Martineiano”.

(20) Para un profundo estudio histórico-médico de esta obra de Moguel veáse el artículo de I. Barriola, “Nueva lectura de Peru Abarca”, Cuadernos de Historia de la Medicina Vasca. III, Bilbao, 1985, pp. 19-36.

(21) *Ibíd.* p. 20. Mitxelena, L. Anuario del Seminario de Filología Vasca Julio Urkijo, XII-XIII, Bilbao, 1936, pp. 201-224.

(22) *Ibíd.* p. 20. Gárate, J. *La época de Pablo Astarloa y Juan Antonio Moguel*, Junta de Cultura Vasca, Bilbao, 1936, pp. 36-41.

Diálogo entre Peru Abarca y Maisu Juan

Encuentro casual entre los dos personajes se produce en una venta (situada quizás en Markina, por ser la villa del autor y por el euskera hablado).

El Barbero se encontraba en aquella venta por haber sido llamado a visitar a un enfermo. Le habían pagado un real de plata por la visita y estaba para tomar algo y no volver en ayunas.

Entra Peru en la venta y queda sorprendido por la elegancia del caballero. Este señor se presenta como “Barbero callejero”. Al oírlo se desata la sorna del aldeano y le espeta cómo puede un simple y desdichado Barbero que vive de las enfermedades ajenas y que, a falta de enfermos, no tiene qué comer.

Entre ellos se entabla una discusión acerca de la importancia del bien vestir y del oficio.

El Barbero dice:

“Dios te libre de Barberos a la moda, Doctores necios, elegantes y charlatanes... ¿Qué curaciones pueden hacer tan delicados Barberos? Se moverán entre enfermos con miedo a mancharse al practicar una sangría.”

El tema de la vestimenta tiene importancia entre los cirujanos, pues había desde siglos atrás dos categorías: “*los latinos*” que accedían a las carreras tras estudio de humanidades y vestían toga, y “*los romancistas*” o de traje corto que lograban el título con hacer unos años de práctica junto a otro titulado.

Por lo tanto, Maisu Juan, el Barbero, al no ser “latino”, no podía usar toga, pero quería diferenciarse de los Barberos de viejo cuño, menos preparados pero mejor vestidos.

Moguel critica de este modo contra tal especie de Barberos, deshonra de la profesión, con poco estudio y gran facilidad para recetar abundantes medicamentos, de palabrería en exceso.

Sale también la importancia que tiene el Barbero y sus estudios. Maisu Juan se limita a estar dos años que dice haber estado en Madrid en el hospital. Como prueba suprema de capacitación añade que tuvo que pasar tres exámenes ante tribunal y así es Barbero, Sangrador y Cirujano.

La autorización del ejercicio profesional de los sanitarios la daba el Protomedicato.

Peru lo critica por el abuso de sangrías ante cualquier enfermo y sin indicación precisa, denuncia habitual del quehacer de los Barberos (por ánimo de lucro).

En cuanto a las autopsias, para Peru no pasa de ser trabajo de matarifes.

Se habla también de medicina popular, y del papel de las mujeres sanadoras y el poder de las hierbas curadoras.

En posteriores diálogos, Maisu Juan apunta los nombres de vísceras, plantas y oficios dados por Peru.

Peru demuestra sus conocimientos de anatomía ejemplarizánolo con su experiencia en la matanza del cerdo. De este modo, el catedrático de la Universidad de Basarte da su lección de anatomía y de lengua que convierte al Barbero en discípulo.

Los tres últimos diálogos son de interés etnológico y lingüístico.

Moguel además de ensalzar el euskera, sus riquezas y posibilidades, aprovecha la oportunidad para poner en evidencia a los Cirujanos-Barberos de quienes tanto recelaban los médicos a causa de sus procedimientos.

Valor literario y lingüístico

Peru Abarka se trata de la obra más estructurada, bien por su valor literario y bien por su valor lingüístico. Esta obra es en definitiva una apología del euskera en lengua vasca, en primer lugar mediante un capítulo que lleva por título “Prólogo al lector vizcaíno”, donde se muestran sus argumentos y razones, y en segundo lugar por el cuerpo de la obra, seis diálogos o autos.

- a) Dos personajes principales: Peru y Maisu Juan. Peru es el emisor del mensaje, y Maisu Juan el receptor. Peru es el emisor de las ideas lingüísticas, religiosas y morales, el mantenedor de la tradición. Maisu Juan, el hombre culto, pierde el euskera popular y las tradiciones.
- b) El autor localiza la trama en un ambiente o zona euskaldun. En esta escena no se describe la calle, sino el caserío, el modo tradicional, el mundo de Peru. Maisu Juan es un recién llegado de fuera.
- c) El autor clasifica el mundo de Peru en campos, temas o profesiones y labores diferentes:
 - Las incidencias del oficio de barbero o cirujano (mundo de Maisu Juan).
 - Comida: instrumentos, costumbres, rezos, alimentos y bebidas, y coste de las comidas y hospedaje.
 - Descripción de borrachos.

- Los comportamientos sociales de las muchachas (neska y neskatila).
- La situación de la justicia: en el segundo diálogo y al término, el mismo acontecimiento se utiliza como recurso.
- La anatomía del cerdo: terminología.
- Literatura tradicional o popular:
 - *Fábulas* (“Cuentos” “Ipuinak”):
 - Azeria eta txarria.
 - Mozulua eta egaztiak.
 - Basoko sagua eta etxeko sagua (en verso).
 - *Refranes y dichos*:
 - Vizcaínos.
 - De Iparralde (Ohienart).
 - *Versolarismo*:
 - “Aita semiac edanda dagoz...”
 - “Linuaren penak”.
 - Baigorritarren kanta”
- Forma de vivir del caserío.
- Vestimenta del caserío: pantalón, calzado, ...
- Ferrería: trabajadores, costumbres, terminología.
- Tejedores: proceso del lino.
- Agricultores: hacer el pan, el trigo, el molino.
- Carpintero.
- Oraciones en euskera: Padre Nuestro, Ave María y El Credo.
- Otros oficios: pastoreo.
- Caza: el zorro.
- Reflexión sobre el origen de términos vascos.

De este modo, Moguel completa un capítulo didáctico dedicado a la enseñanza del lenguaje. Las clases sociales superiores: los caballeros y los religiosos dominaban bien el euskera, sin embargo Moguel demuestra el valor de la sabiduría popular.

En el Prólogo Moguel compara el recurso dialogado utilizado por Juan Luis Vives en su obra para el aprendizaje de la lengua latina. El mismo autor dice que “Estos diálogos no se dirigen a la instrucción de la juventud bascongada, sino a la de los que son tenidos por muy literatos”. Moguel considera Doctor a Peru y lo considera como “el único maestro y catedrático de la lengua bascongada: solo él habla con toda corrección. El enseña las voces corrientes y usuales entre las gentes de su clase, pero que las ignoran todos los eclesiásticos y sujetos tenidos por cultos”. (p. 26).

A este respecto, el Prof. Granjel en el capítulo dedicado a la Medicina Moderna²³ afirma que el rasgo definidor de la Medicina moderna es la profesionalización del quehacer curador, lo que no supone la desaparición de la actividad de los empíricos ni de la pervivencia de los más diversos ritos curadores. Aparece el Protomedicato, que regula el ejercicio profesional y la represión del intrusismo. Por lo que se deduce que Moguel, de acuerdo con esta tendencia, comparte la idea de que la capacitación profesional debe de contar con instrucción universitaria, idea ficcionada en el personaje de Peru, en contra del supuesto intrusismo del cirujano Maisu Juan, de menor grado universitario.

S. XIX-XX

Dithurbide

Médico de Sara, publicó en 1882 *Ichtorio Saindua*, una Historia Sagrada, traducida del francés, en preguntas y respuestas. Del autor dice Vinson que durante largo tiempo fue alcalde de Sara y pasaba por ser el jefe del Partido Republicano en su Ayuntamiento. Después de lo cual estampa un signo de admiración. Por los visto, era un republicano de mentirijillas; ni a Vinson le cabe en la cabeza que un republicano auténtico se ponga a escribir una Historia Sagrada para uso de los niños²⁴.

Larralde y Guilbeau

Médicos que destacaron como poetas laureados en los concursos de poesía que organizaba el vascófilo Antoine d'Abbadie. Ambos fueron médicos de San Juan de Luz. En la Antología de Onaindia figuran varias poesías de ellos²⁵.

Larralde aparece en *El Cancionero Vasco*²⁶. Tal y como se ha indicado participó en los concursos de poesía en euskera que anualmente se celebraban en la frontera francesa. Se iniciaron estos certámenes literarios por los años 1852 a 1854 en el pueblo de Urruña, pasando a celebrarse posteriormente en Sara. En 1864 ganó el concurso el Dr. Larralde, médico de San Juan de Luz con "*Muthill Zaharra*" "*El Solterón*", "sátira contra el desmedido lujo de las mujeres, y contra la superficial y desacertada educación que generalmente recibe la destinada a ser la compañera del hombre"²⁷. Esta composición está

(23) S. Granjel L., op. cit. pp. 61 y stes.

(24) Villasante L., op. cit. p. 179.

(25) Villasante L., op. cit. p. 197.

(26) Manterola J., *Cancionero Vasco*, 1878, Tomo III, pp. 33-40.

(27) J. Manterola, op. cit. p. 35.

escrita en dialecto labortano. El Dr. Larralde sustentó durante toda su vida las ideas contrarias al matrimonio. Manterola añade que debió morir en San Juan de Luz, aunque no se disponen datos precisos sobre su vida.

Por otra parte, cabe destacar la figura del Dr. Guilbeau. Martin Guilbeau nació en 1839 en Urruña. Inició los estudios de Medicina en Burdeos y los finalizó en París, regresando en 1868 como médico de San Juan de Luz, convirtiéndose en sucesor del también médico poeta, el Dr. Larralde. Fue también alcalde de esta localidad labortana. Manterola incluye su poesía “*Laborariaren dohatsutasuna*” “*Dicha del labrador*”²⁸. Se trata de una composición a imitación del género bucólico iniciado por el maestro Virgilio.

Jean Etchepare (1877-1935)

El Dr. Etchepare fue uno de los pocos escritores laicos de la literatura vascofrancesa. Nació en La Argentina, de padres vascos, en el pueblo de Mar Chiquita²⁹. En 1883 la familia Etxepare abandona Marchiquita y fijan su residencia en Lekorne-Erlanden³⁰.

En 1894 comienza a estudiar Medicina en la Universidad de Burdeos. Su tesis doctoral disertó sobre las enfermedades y riesgos que acechan al jugador de pelota (1901). Hecho ya médico, ejerce su profesión durante veintiún años en Los Aldudes. Fallece en Cambo (Francia) en 1935.

Escribe dos obras: *Buruchkak* (Espigas), publicada en 1910 y *Beribilez*, que se incluyen dentro del género periodístico. El primer conjunto de breves publicaciones (hasta un total de 26) contiene dos de temática médica: “*Mediku zaharrak gazteari*” (pp.121-125), y “*Eriaren gela*” (pp. 173-177). En la primera reflexión Etchepare pone en boca de un médico moribundo su propia reflexión sobre la Medicina:

“Adituko dut edozoini urrerik ez dela aski, gizon baten bizia eros dezakenik. Eta bizia begiratu dakokanean, hogoi libera urre haren ganik ezin bilduz higituko duk hire burua, galduko heure bizia. Aitxizkik halere hire eskuak garbi, laño hire bihotza. Medikuntza duk ofizioetan ederrena.” (p. 123).

En su segunda aportación médica habla sobre las condiciones higiénicas que debe reunir una habitación de un enfermo. Por lo demás su ingente pro-

(28) *Ibíd.* p. 172-180.

(29) L. Villasante, *op. cit.* pp. 300-302.

(30) Para una detallada información biográfica del Dr. Jean Etchepare veáse J. Etchepare, *Buruchkak*, Elkar, Donostia, 1980, Prólogo de P. Lafitte.



Jean ETCHEPARE *Jaun mirikua*

(1877-1935)

ducción periodística se halla dispersa en almanaques y en las páginas de *Eskualduna* y de *Gure Herria*.

Así, la recopilación más interesante hasta la época ha sido realizada por Piarres Charritton. En su primer volumen (5 volúmenes), *Euskal gaiak*, 1984, comienza su prólogo diciendo:

“Euskal literaturaren historia den gutienik ezagutzen duenak badakite Jean Etchepare mirikua (1877-1935) dugula xx. mende honen hastapeneko idazle nagusietarik bat. Non ez bederen iparralde honetan bederen gure idazle nagusia.” (p. 5). En este mismo volumen Piarres Lafitte dice que el joven médico de Alduda pretendía hacer llegar el euskera a todos los campos.

En lo que respecta a su trabajo en pro del euskera el Doctor Etchepare tuvo como mentor a su antiguo profesor del seminario de Larresoro Manex Hiriart-Urruty, y así publicó junto a su hermano sacerdote Pierre en la revista *Eskualduna* entre 1904-1908. Utilizó Etchepare varios seudónimos: Irrihotz, Pindar, Zarranz, Tandil, ...

Durante de la guerra dejó de publicarse el Almanaque. Después de la guerra Etchepare publica una serie de artículos publicados anteriormente en *Gure Herria* bajo el título de *Beribilez*. Este segundo volumen coordinado por Charritton (I, Euskal Gaiak, 1984), es de temática general vasca. Entre dichos artículos destaca uno dedicado al médico euskalzale Pierre Broussain (1859-1920) “*Pierre Broussain Medikua*” (pp. 183-185).

Sin embargo, el volumen que queremos destacar es III. *Mediku-solas*, 1985. Este volumen de artículos está directamente relacionado con el campo de la medicina vasca a principios de siglo y puede considerarse como un compendio terminológico en dialecto labortano relacionado con la medicina y la historia de la medicina vasca en Iparralde durante las tres primera décadas del s. xx.

En el primer artículo, bajo el epígrafe de *Gure gorputza* (pp. 11-87), dedica su atención el doctor Etchepare a las diferentes partes del cuerpo, tales como “*Sudurra*”, “*Gure gorputza*”, “*Eztarria, kokorra, zintzurra, giranoia*”, “*Zelulak*”, “*Jaidura eta azturak*” y “*Gure bihotza*”. Se tratan de reflexiones literario-médicas, en las que el objetivo no es plantear ideas médicas revolucionarias, sino demostrar la validez del euskera para fijar una terminología médica propia, objetivo ya citado por Piarres Lafitte. El segundo capítulo, que lleva por título genérico “*Zauri, min eta gaitz*” contiene como primera aportación “*Suge ausikiak*” (pp. 91-93), y en este texto se tratan los remedios terapéuticos contra las picaduras de víbora, directamente relacionadas con la medicina popular vasca. La segunda aportación “*Aguardiantea*” (pp. 95-97)

tiene como objeto las consecuencias de la ingesta de aguardiente. El tercer capítulo “*Kotsuaz*” (pp. 99-102) trata de higiene y medicina preventiva ante enfermedades infecciosas, tales como la tuberculosis. En este sentido habla Etchepare de las propiedades del formol. En el cuarto texto incluido “*Haurren paralesia*” (pp. 103-106) habla el Doctor Etchepare de la denominada “parálisis infantil” o poliomeilitis. Así, se habla de su incidencia en Euskal Herria y de la evolución y posibles tratamientos. Por otra parte, en este bloque de textos médicos, encontramos un sexto capítulo bajo el epígrafe de “*Hetika*” (1 y 2) (pp. 107-129) dedicado a la historia de la microbiología, de manera concreta la tuberculosis y a los seguidores de Pasteur en este campo, los médicos franceses Roux y Calmette. El doctor Etchepare nos recuerda la incidencia de la tuberculosis y el proceso que siguieron estos investigadores en la obtención de vacunas y tratamientos para esta enfermedad. Aún siendo de tema médico, el objetivo del escritor y médico labortano es el de establecer un lenguaje científico en euskera. A este respecto, y contextualizando desde un punto de vista histórico el interés del Dr. Etchepare en este campo nos remitimos al proceso de industrialización que sufren ciertas áreas del País Vasco a finales del S. XIX y primer tercio del S. XX, hecho que en palabras del Prof. Granjel:

“... impone una situación social en la que la vida en algunos medios urbanos se desenvuelve en condiciones higiénicas precarias lo que favorece la persistencia de las que cabe denominar “enfermedades sociales”, destacando, con padecimientos infecciosos infantiles, procesos endémicos con elevados índices de mortalidad como la tuberculosis y la fiebre tifoidea; ...”³¹.

En el séptimo texto “*Gaitz izenik gabekoa*” (pp. 131-135) el autor habla de la enfermedades de carácter hereditario, transmitidas por vía sanguínea (zerrena en euskera). En un siguiente capítulo “*Min gaixtoaz*” (pp. 137-144) Etchepare comenta las posibilidades terapéuticas de los remedios contra el cáncer, concretamente el cáncer linfático. A continuación encontramos un texto denominado “*Alkoola*” (pp. 145-151). Etchepare habla de la incidencia del alcohol en Euskal Herria y de la existencia de tratamientos contra la dependencia del alcohol, costumbre, según el autor, muy arraigada en nuestro país. En el décimo y último artículo de este bloque “*Behako bat gibelerat*” (pp. 153-157) el autor ofrece un breve ensayo sobre la tuberculosis, las enfermedades hepáticas y el éxito de la operación como tratamiento terapéutico.

El tercer bloque englobado bajo el epígrafe de “*Ohar, arta, aurkiberr*” se compone de doce breves artículos de temática médica varia. El primer texto

(31) S.Granjel L., op. cit. p. 170.

“*Zakur errabiatuak ausikia*” (pp. 161-164) trata del procedimiento que se ha de seguir cuando un perro padece la rabia. En el segundo texto “*Haragi jale*” (pp. 165-166), y tercer texto “*Etxe jende hiltzaileak*” (pp. 167-170) no son de temática médica propiamente. Un cuarto artículo “*Gaitz eta sendagailu berri*” (pp. 171-173), trata de la meningitis y del virus que lo provoca, el meningococo, así como de un nuevo fármaco como remedio a este cuadro clínico. En un siguiente artículo “*Sortze gehiagoren ukaiteko*” (pp. 175-180) el Doctor Etchepare habla de demografía en Iparralde. En un cuarto texto “*Koch*” (pp. 181-185) el autor repasa brevemente la figura del descubridor de la tuberculosis, el médico alemán Koch. El artículo seleccionado a continuación por el coordinador de esta serie Piarres Charritton es “*Operazioneak*” (pp. 187-190). A lo largo de este texto se trata del oficio de cirujano, de la anestesia y de la aparición en Iparralde de clínicas como agrupaciones organizadas de médicos y cirujanos. En los dos textos siguientes “*Gure soldado kolpatuak*” (pp. 191-205) y “*Soldadoen artak*” (pp. 207-216) se trata de las enfermedades y lesiones que sufren los soldados en época de guerra, así como la organización de los hospitales de evacuación y de los denominados de campaña y el papel de la Cruz Roja. Etchepare escribió ambos textos en plena 1.^a Guerra Mundial (1917), en la que Francia participó activamente. En “*Jan-edan*” (pp. 217-219) el Dr. Etchepare habla de alcoholismo. Los dos últimos textos incluidos en esta selección “*Itzal garbia*” (pp. 221-231) y “*Garbitasuna*” (pp. 233-240) tratan de los rayos X e higiene respectivamente.

En el cuarto bloque, de gran interés por su aportación en el conocimiento de la situación de la medicina de Iparralde a principios del presente siglo, se presentan diecisiete artículos escritos desde 1904 hasta 1919. Se engloba bajo el título “*Medikuntza Euskal Herrian*” (pp. 243-318). En el primer artículo “*Jakitatea*” (pp. 243-246) el Dr. Etchepare habla de la ciencia y sus centros, Liceos y escuelas, y de la sabiduría popular. En un segundo texto Etchepare nos recuerda la figura del Dr. Fernand Elosu (Burdeos 1875- Baiona 1941). Se trató de un médico y escritor de ideas liberales que fue hecho prisionero durante la 2.^a Guerra Mundial por sus escritos en contra de la guerra. La tercera publicación incluida, de título “*Eriaren artatzeaz*” (pp. 251-254), trata de los procedimientos preventivos que deben rodear a un enfermo, tales como la higiene de la habitación donde se encuentra, la desinfección de los objetos que se utilizan y, finalmente, de la fe con la que hay que aplicar el tratamiento. En el quinto texto seleccionado por Charritton lleva por título “*Kutsua*” (pp. 255-262) continua el Dr. Etchepare con la lista de enfermedades infecciosas tan frecuentes en este período, y se refiere concretamente a las propiedades preventivas del formol y del azufre (sofre). Posteriormente encontramos dos breves artículos “*Baratxuria*” (pp. 263-265) y “*Medela saltzalea*”

Piarres Charritton

JEAN
ETCHEPARE
MIRIKUAREN
(1877~1935)
IDAZLANAK

II MEDIKU - SOLAS

ELKAR

(pp. 267-269) sobre las propiedades curativas del ajo y acerca de la venta descontrolada de calcio por parte de mercaderes para paliar enfermedades derivadas de la falta de dicha sustancia respectivamente. El artículo seleccionado en octavo lugar “*Medikuen, merkatuetan mintzatzea*” (pp. 271-273) trata de la supuesta fama de los médicos. El siguiente texto “*Hau ttipien hazteaz*” (pp. 275-277) es una breve reflexión sobre la alimentación infantil. La décima publicación “*Jendekilakoa*” (pp. 279-281) incluye una reflexión sobre el papel del médico en la curación del enfermo. En “*Jakintsunen bazkarian*” (pp. 283-287) el Dr. Etchepare relata una anécdota acaecida a un veterinario llamado Larru. Los tres artículos que se presentan a continuación “*Kontsultez*” (pp. 289-290), “*Erien ikustera joaiteaz*” (pp. 291-293) y “*Begiko*” (pp. 295-299) tratan de anécdotas de temática no propiamente médica. “*Frantziako aztien alde*” (pp. 305) comenta la existencia de un denominado elixir depurativo importado de Alemania y que se encontraba en los mercados de Hegoalde en este período. En el siguiente texto “*Medikuntza Euskal-Herrian*” el Dr. Etchepare hace una reflexión acerca del oficio de médico, criticando la creencias populares que “endiosan” el papel de los médicos y así, afirma el autor la no existencia de milagros curativos. En los dos últimos artículos incluidos en este bloque “*Medikuen lan-saria*” (pp. 313-315) y “*Medikuen lan-saria (Aldudarrez)*” (pp. 317-318) Etchepare comenta la necesidad de establecer la concepción de la enfermedad y accidentes laborales.

El último bloque, englobado bajo el epígrafe “*Euskalduna-ren Almanaka*” consta de siete artículos. El primero de ellos “*Familiako medikua*” (pp. 321-325), publicado en 1926, trata de las cualidades que debe aunar el médico de familia, englobándose bajo el mismo epígrafe comentarios sobre diversas enfermedades infecciosas, tales como la tuberculosis. El segundo artículo “*Gatz miresgarria*” (1927) (pp. 327-331) reproduce los conocimientos de principios de siglo sobre la tuberculina y acerca de cuestiones de higiene que tanto preocupaban al Dr. Etchepare. El tercer texto trata de forma breve de cómo se debe proceder a un diagnóstico y su posterior tratamiento, así como de comentarios sobre las enfermedades hepáticas y digestivas. La tercera publicación “*Lotura hezea*”, con fecha de 1932, (pp. 337-339), alude a las deformaciones de la columna vertebral. “*Bixkaurra*”, entre 1933 y 1935, (pp. 341-346), habla de forma didáctica de las enfermedades de prostata y de su tratamiento quirúrgico. Los dos últimos textos de los que consta este bloque, “*Tuberkulosa aberetan*” (1934, pp. 347-350), y “*Eri-burukoa*” (pp. 351-352), vuelven a incidir sobre la tuberculosis y la enfermedad denominada panadizo (eri-buruko o itze-mina).

En último lugar ha de resaltarse la presentación de un diccionario trilingüe euskera-francés-castellano, elaborado por el Dr. Emilio López Adán, de terminología médica utilizada por el Dr. Etchepare en sus diversos trabajos. El

Dr. López Adán presenta alrededor de 325 términos médicos en dialecto bajo-navarro con sus respectivas correspondencias.

Los volúmenes III “*Kazetaritza (1903-1915)*”, IV “*Kazetaritza (1916-1935)*” y el último volumen V “*Euskalerriko bizia (1932-1935)*,” recogen multitud de artículos de temática lingüística, política y social. Sin embargo, este último volumen presenta con temática médica tres artículos publicados en *Eskualduna*³²: “*Etendura uhalez*”, 1926-1-29, “*Urepeldarrereri*”, 1924-X-24, 31 y “*Handitsuez*”, 1932-1-29.

Pablo Fermín Irigaray Goizueta

Conocido por el seudónimo de Larreko (1869-1949). En *Prosistas contemporáneos en lengua vasca*, Angel Irigaray, hijo de dicho escritor, 1958, presenta un estudio y una antología de Larreko³³.

Nació en Burguete, Auritze (Navarra). Fue médico cirujano. Hizo sus estudios en Madrid, y ejerció su profesión en Vera del Bidasoa, Irurita y, en el Hospital Provincial de Pamplona (Barañain). Murió en esta capital. En español publicó un libro titulado *Guía médica del interprete de milagros y favores*, con prólogo de Marañón (Madrid, 1949), y *Guía médica del asistente a moribundos* (Pamplona, 1945).

Larreko escribió mucho en la revista vascofrancesa *Gure Herria* por los años 1924 y siguientes. En *Euskalegunetako Itzaldiak*, 1926, se puede resaltar el artículo “*Naparrako Errarenak*”. También escribió *Topografía médica del Baztán*, Pamplona 1905, multitud de artículos en *Euskal Esnalea*, etc. En la compilación hecha por Angel Irigaray aparece la guía médica o consejos de un médico al asistente de moribundos, además el apendicitis.

J.A. Irigaray, hijo del escritor y médico navarro, ofrece una compilación sobre la obra de su padre “*Gerla urte, gezur urte (Iruñea 1936-1940, isiltasunean mintzo)*” (Ed. Pamiela, Iruña, 1993). En esta antología se presentan una serie de escritos en los que Larreko medita sobre diversas cuestiones relacionadas con la situación social y hechos acaecidos durante la Guerra Civil española desde su posición de médico y humanista.

(32) Estos tres artículos se encuentran englobados bajo el epígrafe *Mediku-solas* (Charriton P., *Jean Etchepare Mirikuaren Idazlanak, V. Euskalerriko Bizia 1932-35*, Elkar, Donostia, 1996).

(33) Villasante L., op. cit. pp. 368-369.

Asimismo, con el objeto de conocer la personalidad y estilo de Larreko, se han consultado las otras dos antologías existentes hasta el momento de la obra de Larreko, “*Lekukotasuna*” y “*Nafarroatik*”, ediciones ambas coordinadas por Iñaki Camino (Klasikoak, Donostia, 1992).

Larreko realizó una labor ingente en la difusión del euskera desde sus posiciones políticas abertzales. Fue seguidor de la ideología de Sabino Arana Goiri, tal y como demuestran sus textos. Afiliado al EAJ-PNV desde sus comienzos publica en el semanario *Napartarra* numerosos trabajos. Sus trabajos sobre el euskera le aportan una merecida fama, y para 1919 es nombrado académico de Euskaltzaindia y nombrado en 1933 responsable de la asociación “*Euskeraren Adiskideak*” de Pamplona.

Desde el punto de vista ideológico es integrista y conservador, además de tradicionalista en religión y moral. Se puede considerar a Larreko como una de las figuras del periodismo vasco de principios de siglo, tanto por la cantidad de artículos como por la extensión de su obra, diseminada en numerosas publicaciones: *Argia*, *Euskal Esnalea*, *Euzkadi*, *Euzko-Deya*, *Gure Herria*, *Herria*, *La Voz de Navarra*, *Zeruko Argia*, etc... Sin embargo, las antologías recogidas se centran en la producción de Larreko en el semanario *Eskualduna*, donde se puede conocer la situación política de la época.

Con temática propiamente médica encontramos una serie de artículos incluidos en la antología *Lekukotasuna* (1992) bajo el epígrafe “*Osasunaz*” (pp. 207-237). El primer texto seleccionado “*Osasungarriak*” (pp. 209-210) consta de una serie de remedios prácticos para el tratamiento casero de dolencias estomacales y dolencias gripales. En el segundo artículo “*Oraiko gaitz-berri untarik*” (pp. 211-213) el escritor y médico navarro diserta de nuevo sobre los aspectos terapéuticos de un proceso gripal. La tercera publicación de temática médica lleva por título “*Jende tarteko osasungarriak*” (pp. 215-217). En ella Larreko escribe sobre la lactancia. El cuarto texto “*Apendizitis eta urdail zulatzea*” (pp. 219-221) trata del apendicitis y la perforación de estómago. En el quinto escrito (pp. 223-226) Larreko trata del alcoholismo. El último texto “*Sendalari baten argiak*” (pp. 227-237) se relaciona con las denominadas enfermedades graves o terminales. Así, Larreko, en su posición de médico y partiendo desde una actitud cristiana, diserta sobre los síntomas que presentan este tipo de enfermos, constituyendo este capítulo de gran interés desde el punto de vista de la terminología médica en euskera. Por otra parte, Larreko, médico humanista, intenta convencerlos, de una forma didáctica de la importancia de conocer la personalidad del

enfermo en cuestión y, en consecuencia, concede importancia al papel de colaborador espiritual del médico.

Desde el punto de vista del uso del euskera por Larreko conviene citar a continuación el análisis de A. Irigaray sobre el léxico de Larreko y el escritor navarro Manezaundi:

“Aún así, no encontramos neologismos: solamente utilizan términos vivos o los que utilizaron autores clásicos (Axular, Mendiburu, Duvoisin)”³⁴.

Por otra parte, Ibon Sarasola comenta que estos autores no demuestran la influencia del purismo dominante de la época. Aún así, y desde su condición de gran lector de la literatura contemporánea de su época, Larreko utiliza neologismos en sus artículos.

En cuanto al dialecto, impera en el escritor auriztarra el alto navarro, con influencias del dialecto del Valle del Baztán. A. Irigaray juzga la labor filológica de su padre con este términos:

“su lenguaje no es exactamente del Baztán donde vivió, ni de Burguete, su pueblo de origen; más bien es una estilización literaria del alto navarro septentrional, mezcla de baztanés y labortano”.

Para Villasante, el euskera de Irigaray se aproxima a a variante dialectal guipuzcoana.

José Indalecio de Zincunegi y Arruti

Médico (1886-1964), autor de una traducción de *El Criterio* de Balmes y de cuentos de Arturo Campión. Enjuiciando esta labor literario se ha escrito de Zincunegi: “quedará sobre todo como afortunado y modelo en el empleo de la sintaxis del euskera”³⁵.

Resurrección M.^a Azkue

La ingente obra de Azkue *Literatura popular del País Vasco Euskalerrriaren Yakintza*, consta de cuatro tomos, Madrid, 1959-1971. Esta investigación literaria y etnográfica sobre literatura oral y escrita popular vasca contiene numerosos aspectos médicos que paso a detallar:

(34) Camino I., *Lekukotasuna*, Ed. Pamiela, Klasikoak, Donostia, 1992, Prólogo, p. XII.

(35) S. Granjel L., op. cit. p. 193. Véase H. V. B. *El Doctor Zincunegi*, BRSBAP, XX, San Sebastián, 1964, pp. 318-319.



*gerla urte
gerur urte*

Iruña 1936-40, isiltasunean mintzo

FERMIN IRIGARAY «LARREKO»

Tomo I: (p. 419-420, cap. XVI) sobre trabajadores, entre los que aparece un capítulo dedicado a los médicos:

“He aquí, entre las numerosas Ordenanzas municipales de Bilbao, unas lindas, referentes a médicos:

- A) Médicos juren de no tener amistad de parcialidad con apoticarios. Osagileak zin egin begie botikarioakaz eztaukela bada-
ezpadako adiskidetasunik.
- B) Médicos estén en sus casas hasta las siete de la mañana para pro-
veer a la necesidad de los enfermos. Osagileak euren etxeetan
begoz goizeko zazpiretarte gaisoen bear izanari erantzuteko.
- C) Médicos asienten en la receta lo que se ha de pagar por las medi-
cinas. Osagileak osatxarteletan ezarri dagiela osagailu bakoitza-
gaitik emon bear dana.
- D) Médicos lleven por cada visita en la villa medio real e no más.
Osagileak uri-barruko ikustaldi bakoitzagaitik erreal-erdi artu
dagiela ta ez gehiago.
- E) Médicos saliendo fuera de la villa media legua della lleven dos
reales e medio e si más cinco reales. Osagileak uritik legua-erdi
urtenezkero erreal bi ta erdi saritzat izan dagiela ta geien geinez
bost erreal.
- F) Médicos visiten los pobres de los hospitales sin premio, por cari-
dad. Osagileak ospitaletako txiroak sari bage, maitasunez, ikusi
dagiezala.”

Labayru, *Historia de Bizcaya*, IV-478.

En el cap. III (p. 71-81) dedicado a los miembros y encontramos una lista importante de términos médicos. Por otra parte en el cap. VI (p. 120) dedica-
do a las acciones encontramos un apartado en el que se recogen las propiedades
curativas atribuidas a la saliva, concretamente la saliva en ayunas.

También recoge Azkue en el tomo III proverbios (1.^a parte, p. 101-113) rela-
cionados con los miembros corporales hasta un total de 121 proverbios.
Asimismo, en el tomo IV en la cuarta parte dedicada a la Medicina Popular (p.
217-265), encontramos remedios domésticos contra diversas enfermedades: muel-
las y dientes, pulmonía, la sarna, el bazo, estreñimiento, herpes, diarrea, etc...